



Revista de Artes y Humanidades UNICA

ISSN: 1317-102X

revista@unica.edu.ve

Universidad Católica Cecilio Acosta

Venezuela

Briceño, Morelba; Carmona, María; Trequattrini, Irene; Valera, Gerardo  
El fomento de los valores responsabilidad y solidaridad desde la Filosofía para niños y niñas  
Revista de Artes y Humanidades UNICA, vol. 12, núm. 2, mayo-agosto, 2011, pp. 190-211  
Universidad Católica Cecilio Acosta  
Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170121976010>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Revista de Artes y Humanidades UNICA  
Volumen 12 N° 2 / Mayo-Agosto 2011, pp. 190 - 211  
Universidad Católica Cecilio Acosta • ISSN: 1317-102X

## **El fomento de los valores responsabilidad y solidaridad desde la Filosofía para niños y niñas**

---

BRICEÑO, Morelba; CARMONA, María;  
TREQUATTRINI, Irene y VALERA, Gerardo <sup>1</sup>

---

*Escuela Bolivariana San Rafael de Plata II,  
Municipio Valera del Estado Trujillo, Venezuela.  
mariacarmona99@hotmail.com, Irenany21@hotmail.com,  
filoval\_25@hotmail.com*

### **Resumen**

La crisis de valores tanto a nivel mundial como en la sociedad venezolana, lleva a la búsqueda de nuevos instrumentos pedagógicos que permitan el desarrollo de las habilidades de pensamiento y que favorezcan la actitud reflexiva y creativa de los niños/ niñas y adolescentes, así como el componente ético, moral. Se trata de reforzar tanto los aspectos valorativos-emocionales como cognitivos de la experiencia educativa, creando una atmósfera en el aula que induzca al aprendizaje compartido, cooperativo y solidario, convirtiendo el aula tradicional en una comunidad de diálogo para el desarrollo de los valores. La presente investigación tiene como propósito efectuar la Aplicación de la Metodología del Programa de Filosofía para Niños como estrategia para educar en los valores de la responsabilidad y la solidaridad en los niños/niñas de la Escuela Bolivariana San Rafael del Municipio Valera del Estado Trujillo. Con ello aspiramos realizar una propuesta que permita al docente venezolano llevar a cabo en el aula la educación en los valores que sustentan nuestra sociedad. La presente investigación es cualitativa de corte etnográfico, su diseño se desarrolló en base a dos estrategias:

<sup>1</sup> Los autores son integrantes del grupo de investigación del Programa de Filosofía para Niños y niñas de la ULA-NURR de Trujillo. El trabajo que presentamos es un resumen de un Proyecto financiado por el CDCHT-ULA, Código: NURR-H-441-08-04-B.

Recibido: Noviembre 2010      Aceptado: Febrero 2011

La primera, documental que indagó los antecedentes y teorías vinculantes y la segunda, aplicó una *Unidad didáctica*. Los instrumentos utilizados fueron la observación, las dinámicas y el diálogo.

**Palabras clave:** Educación, Valores, Filosofía para Niños, Diálogo.

### *Fostering Values of Responsibility and Solidarity in Philosophy for Children*

#### **Abstract**

The crisis of values in global and Venezuelan societies leads to the search for new pedagogical tools that permit the development of thinking abilities and that favor reflective and creative attitudes in children and teenagers, as well as ethical and moral components. This process aims at reinforcing both value-driven emotional and cognitive aspects of the educational experience, creating a classroom atmosphere that induces shared, cooperative and team-based learning, thereby converting the traditional classroom into a community of dialogue for developing values. The purpose of this research is apply the methodology of Philosophy for Children as a strategy for teaching values of responsibility and solidarity to children from the Bolivarian School of San Rafael, in the Municipality of Valera, State of Trujillo. As a result, the authors hope to make a proposal that allows Venezuelan teachers to teach in classrooms the values that sustain our society. This research is qualitative and ethnographic, and its design was developed around two strategies: first, a documentary inquiry about the antecedents and related theories; and second, the application of a Didactic Unit. The instruments applied were observation, dynamic activities and dialogue. The empiric population consisted of students in the 4th year of Elementary School, Group B.

**Keywords:** Education, values, philosophy for children, dialogue.

#### **Introducción**

La educación en Venezuela no escapa a la crisis de la educación que caracteriza al momento histórico presente como consecuencia de la llamada crisis de la Modernidad. A partir de los años sesenta se inicia la modernización del sistema educativo con la implantación del modelo tecnocrático para reordenar la economía nacional en función y por requerimiento de la lógica expansiva del capitalismo (Rama, 1990). De tal manera que los proyectos educa-

tivos de los últimos cuarenta años han estado sujetos a este modelo que también ha orientado la educación en otros países latinoamericanos, destinado a garantizar los recursos humanos que el sistema económico demanda.

Este modelo de educación ha traído como consecuencia un proceso de pérdida de los valores propiamente humanos y un reforzamiento de los técnico-instrumentales; el ser humano es concebido como objeto de la educación y la educación como el adecuado proceso dirigido hacia la mayor productividad mediante el dominio de la técnica que mutila al hombre, aislándolo de su compromiso con lo social y convirtiéndolo en un autómata, sin capacidad crítica, al servicio de la reproducción del capital humano para el desarrollo económico.

Desde esta perspectiva, la crisis de la educación es una crisis fundamentalmente humana, pues conlleva un proceso paulatino de deshumanización. En este sentido afirma Delgado (2001:34) que el grado de disminución de la condición humana del educando en la educación tecnocrática, se observa cuando se aplican procedimientos “científicos para optimizar el aprendizaje y lograr una mayor eficiencia en lo instrumental”. De ahí que aparecen una serie de trabajos críticos sosteniendo que las carencias y fallas de la escuela no permiten el desarrollo total de la personalidad de los alumnos; por lo contrario, los hacen fracasar no sólo en los aspectos académicos si no también en su vida posterior.

Para hacer frente a esta situación, el Ministerio de Educación expresa la necesidad de redefinir el Proyecto Educativo Nacional (Véase in: Ministerio de Educación, 1998) para alcanzar los nuevos retos de desarrollo que el país requiere, a través de la Reforma Curricular, que plantea fundamentar la educación bajo la concepción humanista y lograr una educación Integral. De ahí la implementación de los ejes transversales y el rescate de la profesión docente. Sin embargo, a pesar de la implantación del nuevo diseño curricular y de la inclusión del eje valores, persisten evidencias de aptitudes negativas que afectan el proceso educativo.

En esta sentido, se constata que la educación en valores requiere redimensionar la función del docente y se considera su participación como factor fundamental en el proceso educativo; sin embargo, ha sido formado de manera tradicional (educación memorística, desvinculación de la teoría y la praxis docente). El docente debe ser formado de manera que asuma una postura que permita el aprendizaje significativo y que vivencie e internalice los valores en su propia vida personal y, de esta manera, desempeñar en su actividad un liderazgo moral e intelectual. Para esta finalidad, se considera prioritario incluir en su formación nuevas prácticas pedagógicas que permitan el diálogo con los alumnos, el aprendizaje significativo, la participación, en definitiva, el proceso de enseñanza como aprendizaje compartido y dialogado.

Es en este contexto donde se ubica la presente investigación, bajo el supuesto de que consideramos urgente la utilización de nuevas herramientas didácticas que permitan el desarrollo de las habilidades de pensamiento para aprender a pensar y educar en valores. El problema de la formación en valores radica en la falta de aplicación de nuevas estrategias por parte del docente, puesto que el énfasis se acentúa más hacia la valoración de los contenidos actitudinales que en las propias dimensiones de la solidaridad y convivencia, justicia, participación, entre otros.

En el caso concreto de la crisis de valores que se evidencia en el Municipio Valera, es necesario la utilización de nuevos instrumentos pedagógicos que favorezcan la actitud reflexiva y creativa de los niños/ niñas y adolescentes, que permitan familiarizarlos con los componentes éticos y morales de la experiencia humana; reforzar tanto los aspectos valorativos-emocionales como cognitivos de su experiencia y crear una atmósfera en el aula que induzca al aprendizaje a través del diálogo y encuentro compartido, cooperativo y solidario, convirtiendo el aula tradicional en una comunidad de diálogo para el desarrollo de los valores de la tolerancia, el respeto mutuo, la solidaridad, la cooperación, responsabilidad, la participación; en definitiva, de una educación en valores.

En este sentido, uno de los recursos fundamentales para lograr este objetivo es la implementación del Programa de Filosofía para Niños de Matthew Lipman que representa un intento de contribución en la búsqueda de una nueva metodología didáctica, basada en el diálogo y el debate en el aula, que permita incentivar en el niño su capacidad de crítica y reflexión ante los diversos problemas de su contexto natural y sociocultural. El Programa tiene como objetivo fundamental la conversión del aula tradicional en una comunidad de investigación con la finalidad de llevar a cabo el proceso de educación en los valores humanos, frente a la educación memorística y tecnocrática- instrumental propia del actual momento histórico.

### **El Sistema Educativo Venezolano y las Reformas Educativas**

La crisis de la educación en Venezuela es fundamentalmente una crisis de valores, que se ubica en el contexto mundial de la crisis de la Modernidad Occidental. Debido a los intentos de modernización del sistema educativo, entendida como adaptación del modelo tecnocrático, en los programas universitarios, en los de educación media y básica se restringen los estudios humanísticos para afianzar la instrumentalidad implícita en el modelo tecnocrático (Ramos, 2001). Las prácticas educativas tecnocratizantes se profundizan afectando la dimensión humana de la educación hasta alcanzar hoy día grandes niveles de crisis.

A partir de este escenario, se lleva a cabo la Reforma Educativa del Sistema escolar venezolano, realizada en el año 1998 y justificada expresamente como una necesidad social en la medida que contribuiría a solucionar múltiples problemas. El entorno sociocultural en el cual se genera la Reforma Educativa en Venezuela es expresado en el Currículo Básico Nacional (Véase in: Ministerio de Educación: 1998) mediante los indicadores de un bajo índice de inserción, bajo rendimiento escolar en lengua escrita y oral, y en matemática y poca pertenencia de la educación. A partir de este análisis el Ministerio de Educación (1998) expone la necesidad de

redefinir el proyecto educativo nacional como aspecto fundamental para abordar los nuevos retos del desarrollo que el país requiere.

El nuevo currículo propone atender esta dimensión y orientar ese desarrollo a través de los llamados ejes transversales, en especial el eje valores, para así facilitar la libre expresión de las ideas, sentimientos y pensamientos del individuo y redimensionar la formación del docente. Los ejes transversales son concebidos como herramientas didácticas y elementos básicos para la transformación social y para el fortalecimiento de las condiciones inherentes al ser humano. Es importante destacar que los ejes transversales se han concebido como los fundamentos de la práctica pedagógica al integrar las dimensiones: del ser, saber y el hacer, tal como es declarado por la UNESCO, mediante contenidos actitudinales, conceptuales y procedimentales.

De igual manera, los ejes transversales se conciben como medios que conducen a la formación científica, humanística y ético-moral del educando, de acuerdo a la intención de la mencionada Reforma. Sin duda que el propósito de la transversalidad es hacer frente a la concepción compartimentada del saber que ha caracterizado a la escuela y formar individuos autónomos y críticos, con un criterio moral propio y capaces de hacer frente a los problemas planteados hoy en la Humanidad (Yus, 1998).

Sin embargo, a pesar de la implantación del nuevo diseño curricular y de la inclusión del eje valores, persisten evidencias de aptitudes negativas que afectan el proceso educativo. Se constata la falta de valores como unión, solidaridad, trabajo cooperativo, responsabilidad, conocimiento y ayuda mutua. Y sobretodo las deficiencias en la formación del docente que a pesar de la mencionada reforma, sigue actuando como un implementador de la misma, de ahí que desde distintas perspectivas de análisis, se concluye que la reforma educativa no logra sus objetivos porque no toca el núcleo central del problema de la educación que tiene un trasfondo teórico epistemológico (Delgado, 2001) y que a pesar de la inclusión de la transversalidad, se presentan evidencias de valores negativos que no permiten lograr los fines deseados. A partir de esta

constatación, se insiste en que tal situación es debida a las deficiencias en el modelo de formación inicial y actualización docente en los diferentes sistemas del proceso educativo. Son los educadores quizás los que mayor responsabilidad tienen para revertir los fenómenos de descomposición social que venimos padeciendo en las últimas décadas.

En este contexto, los Aspectos Propositivos del Proyecto Educativo Nacional (AA. VV: 2001) recogen como lección de los anteriores intentos de reforma educativa en Venezuela el desconocimiento de las implicaciones teóricas y metodológicas que subyacen a cualquier cambio educativo, específicamente las resistencias y los conflictos que se tienen que enfrentar cuando se intenta transformar concepciones y prácticas pedagógicas anquilosadas. Algunas de estas oposiciones poseen un carácter partidista o sindical, pero también hay posturas que surgen del conflicto cognitivo que se deriva de la crítica o cuestionamiento al paradigma tradicional y la presencia activa de un enfoque emergente. Así por ejemplo, en la reforma curricular de Educación Básica, se asume la globalización y la transversalidad sin valorar adecuadamente la formación previa y práctica profesional del docente.

### **La problemática educativa en el estado Trujillo**

En referencia al Estado Trujillo y, en concreto al Municipio Valera, la crisis de valores en los distintos niveles educativos, no escapa de la realidad antes mencionada; es una cadena casi impenetrable en la cual la familia aparece como el centro de las soluciones y de los prejuicios. Hay que reconocer ahora más que nunca que la familia es la base fundamental de la sociedad; ese concepto básico aunque parezca ser tradicional, se intenta rescatar, olvidando que un gran número de familias del Municipio Valera, como en el resto de la geografía nacional, están completamente desintegradas ya que la mayoría son adolescentes, madres solteras, niños, niñas y/o adolescentes abandonados por su familia en casas de abrigo, en situación de colocación familiar, en disputa ante los tribunales, en situación de guarda y custodia, en hogares con violencia in-



trafamiliar, abuso sexual, drogas y prostitución expedientes llevados en el Consejo de Protección de dicho municipio<sup>2</sup>.

Esta investigación no resta importancia al valor de la familia integrada por sus tres actores (mamá, papá e hijos), sino que centra su preocupación en las que están desintegradas, las que necesitan de orientación para fortalecer los valores perdidos que permitan una convivencia más humana, pero sobretodo darles herramientas a los niños, niñas y/o adolescentes para que enfrenten la vida cotidiana y social en la que se desenvuelven e incluso su propio ambiente familiar.

Las familias con las que hemos trabajado del Municipio Valera no han logrado fortalecer el valor de la responsabilidad y la solidaridad ya que la situación que viven a diario no les permite ver más allá de su egoísmo, producto de la problemática psicológica y económica en la cual viven. Al referirnos a la problemática psicológica, está claramente comprobado en el Consejo de protección del niño, niña y/o adolescente del Municipio que el padre y la madre recurren a tratamiento psicológico para sus hijos pero ellos no están dispuestos a someterse al tratamiento.

De igual manera, la miseria económica en la que se desenvuelven muchos hogares: hacinamientos, insalubridad, abandono y carencias de los servicios básicos, entre otros. No son espacios propicios para el cultivo mínimo de los valores que deben estar presentes en cualquier relación humana. Pero lo más alarmante es que familias pobres y de clase media muestran una pérdida de valores y, en consecuencia, una fuerte incapacidad para lograr la integración de sus hijos en la sociedad. A diario viven una situación de niños rebeldes en grado de delincuencia, deserción escolar, adolescentes en vida sexual activa, consumo y distribución de drogas, atracos a mano armada, pornografía, abuso sexual, prostitución, secuestro, robos y asesinatos, expedientes que cursan por el Consejo de Protección.

2 Para estas afirmaciones y las que siguen nos basamos en la lectura y análisis de algunos expedientes que reposan en el Consejo de Protección del niño/a y adolescentes del Municipio Valera.

En estas circunstancias no existe el valor de la solidaridad ya que las familias tanto pobres como de clase media viven en un comportamiento egoísta: unos luchando por salir de la miseria en la que viven y otros por enriquecerse y el producto final de su ambición es el sufrimiento y la desorientación de sus hijos, la pérdida de valores (amor, respeto solidaridad y afectividad) que nunca fueron fomentados o fortalecidos dentro del hogar. Situación unida al desconocimiento acerca de donde invirtieron sus hijos gran parte de su energía y tiempo, quienes fueron o son las personas ajenas a su entorno familiar que los están orientando. Estas afirmaciones fueron la base de la promulgación de la Ley .Orgánica para la Protección del Niño, Niña y Adolescente LOPNNA hasta aprobarse la ley como tal.

Hay que reconocer que todas las situaciones de rebeldía que se canalizan ante el Consejo de Protección del Niño, Niña y Adolescente del Municipio Valera, en fiscalía y por tribunales, están sesgadas por el entorno familiar. En este sentido, anotamos la falta de compromiso de muchos padres en la educación de sus hijos, la mayoría en hogares desintegrados e incluso en aquellos aparentemente integrados pero donde la violencia familiar está latente. También la poca asertividad de los padres en la orientación de sus hijos entre otros factores psicológicos, sociales o económicos que no le permiten favorecer un clima de confianza a sus hijos, hacerlos responsables de la sociedad en la que viven, solidarizarse con los demás, con metas comunes.

Por lo general, cuando los niños, niñas y adolescentes son llevados ante el Consejo de Protección, sus padres plantean las situaciones a su favor expresando lo alarmante de sus conductas y la negativa de seguir haciéndose responsables de sus hijos, convencidos de que el Estado debe ser el garante de la solución de sus problemas y, por último, utilizan como castigo la casa de abrigo Servicio Autónomo de Protección del Niño, Niña y Adolescente Trujillano S.A.P.N.N.A.T, como “depósito” de niños problema. Evadiendo, de esta manera, la responsabilidad que deben asumir con sus hijos.

Lo más preocupante es que los niños, niñas y/o adolescentes en su mayoría muestran carencia de afectos y de atención por parte

de sus padres o representantes, y que desean salir de sus situaciones de conflicto, que alguien los tome en cuenta, los motive y los oriente, que le den responsabilidades y respeten sus opiniones. Nuestro aporte consistió en pretender rescatar desde la escuela los valores como la responsabilidad y la solidaridad teniendo como base la afectividad, el diálogo, la participación en debates, la escucha y otros valores que la gran mayoría de niños, niñas y adolescente no tuvo en su hogar.

Los docentes tienen la gran oportunidad en las escuelas y más aún en las que son bolivarianas, donde el alumno y alumna pasan la mayoría de su tiempo, de formar al nuevo actor participativo, corresponsable y protagónico de la sociedad que queremos, implementando estrategias que integren los objetivos con la vida diaria, darle herramientas para que enfrenten situaciones de violencia intrafamiliar, enseñarlos a pensar y a hacerse responsables de sus actos. Son ellos, sin duda, los que pueden contribuir al estudio de la educación requerida a nivel nacional, que es concebida como acción que favorezca en el alumnado el descubrimiento, la autoestima y la interiorización de los valores fundamentales para la convivencia, y que puedan ser asumidos como actitudes para el logro de una cultura de la paz, la solidaridad, la tolerancia, la convivencia, la responsabilidad, la salud, el respeto y la justicia.

En este sentido, pensamos que uno de los recursos fundamentales para lograr este objetivo es la implementación del Programa de Filosofía para Niños de Matthew Lipman que representa un intento de contribución en la búsqueda de una nueva metodología de trabajo que permite incentivar en el niño su capacidad de crítica y reflexión así como la dimensión ética de la convivencia. Nuestro objetivo fue aplicar la metodología del Programa de Filosofía para Niños como estrategia educativa en el fomento de los valores de la responsabilidad y la solidaridad, en alumnos del 4to grado de la Escuela Bolivariana San Rafael de la Plata II del Municipio Valera del Estado Trujillo. El lapso de ejecución y culminación del proyecto fue de febrero del 2006 hasta finales del 2007.

### **El Programa de filosofía para niños: Hacia la construcción de valores humanos**

Frente a la educación tecnocrática e instrumental, Matthew Lipman presenta el Programa de Filosofía para Niños, cuyo concepto central es el de “comunidad de investigación filosófica” basada en la propuesta de llevar la filosofía a la escuela, pues es ahí precisamente donde se evidencia la puesta en práctica del pensamiento complejo e integral y la ruptura con los viejos modelos de educación así como la crítica al aula convencional. De acuerdo con sus conclusiones, es preciso buscar la disciplina que no sólo enseñe una serie de contenidos sino que se ocupe sobretodo de desarrollar, potenciar y perfeccionar las destrezas y capacidades cognitivas de los alumnos. Esta disciplina no puede ser otra que la filosofía pues “las técnicas para razonar, investigar, y formar conceptos que la filosofía nos proporciona aportan una calidad que es indispensable para la educación y que ninguna otra disciplina puede proporcionar” (Lipman, 1998: 353).

Este programa establece la transformación del aula convencional y tradicional de clases en una comunidad de investigación, en la que la práctica del diálogo, del respeto mutuo, del razonar las propias opiniones, termina por convertirse en el hábito de los alumnos y profesores los cuales constituyen la denominada por Lipman (1998), “Comunidad de Dialogo”. Las sesiones de trabajo incluyen el hacer una lectura en grupo de un material previamente seleccionado e invitar a los niños a que expresen las ideas que le resultaron significativas y a que formulen preguntas que les surjan de esas ideas. Se busca encontrar relaciones entre las preguntas planteadas o simplemente seleccionar alguna de las que al grupo le interese discutir y se inicia un diálogo alrededor del tema elegido, conduciéndolo de manera abierta de tal forma que el proceso del grupo permita que poco a poco se constituya una comunidad de búsqueda, concepto fundamental en el programa de filosofía para niños y una de sus más valiosas aportaciones.

En una comunidad de búsqueda se pretende facilitar una discusión en la que los miembros se involucren compartiendo sus

puntos de vista fundamentándolos, planteando ejemplos y contra ejemplos, que puedan explorar las implicaciones que derivan de las diferentes opiniones y posturas respecto a un tema. También tiene como objetivo el desarrollar una actitud de indagación coherente y productiva en una ambiente de respeto donde todas las opiniones sean tomadas en cuenta y donde las aportaciones de los miembros del grupo enriquezcan la construcción de significados.

En consecuencia, se pretende convertir el aula en una comunidad de trabajo conjunto, participativa y cooperativa; es decir, en una comunidad de investigación, en la que los alumnos y el profesor, buscan conjuntamente respuestas a los cuestionamientos planteados. Para ello, sin duda, el diálogo es el único medio posible para debatir, cuestionar y hacer asequible aquello que ha sido objeto de indagación y búsqueda a partir de los intereses de los integrantes del grupo. Los pasos que se siguen en la aplicación de la metodología en el aula: *Se dispone a los alumnos en círculo para posibilitar el diálogo* (Lipman, 1998).

Se da lectura a un material preparado según el tema a abordar. Para ello se pueden emplear distintas técnicas de lectura: Un párrafo cada uno, lectura dramatizada, entre otras. También el docente lee cuando llega su turno. Luego se pide a los alumnos que formulen en forma de pregunta cuantas interrogantes les haya sugerido la lectura. También para esto se pueden emplear diversas dinámicas de trabajo. Las preguntas se van escribiendo en la pizarra, indicando junto a ellas el nombre de la persona que la formula y la línea o página de la lectura que la sugiere. Los alumnos y alumnas deben tomar nota de todas las preguntas en su cuaderno de clase. Estas preguntas se convierten entonces en el plan de trabajo para el debate en el aula.

Terminado el listado de preguntas, se les pide que seleccionen aquellas que se deseen comenzar a tratar. Con la primera pregunta elegida comienza el diálogo. El modo de dirigir el debate responde a las orientaciones que la propia metodología propuesta por Lipman ofrece para conseguir un debate filosófico. Para orientar y ayudar al diálogo se utilizan ejercicios previamente elabora-

dos con las lecturas. Sin duda el diálogo planteará la necesidad de investigar y profundizar en determinados temas que se suscitan.

En dicha investigación se pueden utilizar todos los recursos necesarios para llevarla a buen término: búsqueda de documentación, aclaración de conceptos, trabajos complementarios, entre otros. Después de cada sesión los alumnos deben escribir un pequeño resumen y valoración de lo que juntos han debatido; es lo que se llama página de diario. La lectura de uno de ellos puede servir como introducción para la siguiente sesión. Cuando el tema se da por debatido es importante recoger todo lo que se ha aportado, para ello se puede confeccionar una redacción que ocupará un lugar específico en el cuaderno de clase.

### **Objetivos del programa de Filosofía para Niños**

Entre los objetivos que persigue el Programa de Filosofía para Niños de Lipman (1998: 129), encontramos los siguientes:

- Propiciar la actitud reflexiva, crítica y creativa del niño logrando que los mismos sean personas autónomas, mejorando su rendimiento académico, a la vez sus actitudes convivenciales.
- Desarrollar destrezas de razonamiento, facilitando al niño un ámbito para la expresión libre de sus puntos de vista y ayudándolo a encontrar significado a los objetos de conocimiento, así como al planteamiento y replanteamiento de nuevas teorías de significados a partir de las experiencias obtenidas. En este sentido, el Programa de Filosofía para Niños ejercita a los estudiantes a afinar las herramientas intelectuales para lograr que sean más rigurosos en los argumentos, más sutiles en sus opiniones y sobretodo, que ejerzan esta actitud no solo en el discurso sino también en la acción, en el comportamiento hacia los demás.
- Familiarizar a los niños con la reflexión filosófica, entendida de modo amplio, análisis crítico y discusión de sus experiencias e intereses, aspecto para el cual se debe brin-

dar importancia al trabajo con los materiales adecuados que propicien en el niño la reflexión y el desarrollo del pensamiento en forma lógica y coherente.

- Reforzar tanto los aspectos emocionales como cognitivos de la experiencia educativa haciendo hincapié en que el alumno descubra los aspectos de conocimiento con base a su experiencia propia. No se trata pues, de conseguir sólo un mejor nivel cognoscitivo, sino un mejor nivel humano, más allá del aula y de las disciplinas, dotando a los niños de armas para enfrentar el adoctrinamiento.
- Crear un ambiente favorecedor del aprendizaje compartido, convirtiendo el aula en una comunidad de trabajo creativo y de investigación, a la vez que desarrolle en los niños responsabilidad hacia la autocrítica y autorreflexión en relación con las ideas planteadas.
- Destacar el papel del diálogo como portador de valores y como vehículo de reflexión en común, el cual contribuye al enriquecimiento personal y a la asunción de posiciones crítica ante la vida.

**Procedimiento para la Aplicación del Programa de Filosofía para niños. Escuela Bolivariana San Rafael de Plata II, Municipio Valera del Estado Trujillo<sup>3</sup>**

La presente investigación es de carácter cualitativo y de corte etnográfico definido por Martínez (1998:29), como “la descripción (*grafía*) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (*ethnos*). Por tanto, el *ethnos*, que sería la unidad de análisis para el investigador, no solo podría ser una nación, un grupo lingüístico, una región o una comunidad, sino también cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos. Así, en la sociedad moderna, una familia, una

3 Por razones de espacio, simplificamos la información y algunos procedimientos llevados a cabo en la presente investigación

institución educativa, un aula de clase, una fabrica, una empresa, entre otras., “son unidades sociales que pueden ser estudiadas etnográficamente”.

El grupo de estudio que permitió evaluar el efecto de la aplicación del Programa de Filosofía para Niños, en el fomento de los valores de la responsabilidad y solidaridad, fue el aula que de los alumnos y alumnas de 4º grado Sección B de la Escuela Bolivariana San Rafael de la Plata II, Municipio Valera, Edo. Trujillo, durante el año escolar 2006 -2007. Nos acercamos a la realidad de la institución educativa, al ejercicio del docente y a la práctica educativa de los alumnos y alumnas en cuanto al fomento de los valores de responsabilidad y solidaridad mediante los siguientes pasos:

- Se elaboró una Unidad Didáctica bajo los lineamientos establecidos en el referente teórico del Programa de Filosofía para niños, encaminada a la educación en los valores de la responsabilidad y la solidaridad (Técnicas, importancia, consecuencias, entre otros).
- Se realizó una reunión con los directivos y el docente del 4º Grado Sección “B” para tratar la conveniencia de realizar en su aula una actividad de filosofía para niños que nos permita la investigación y sensibilización acerca del programa y la finalidad que se persigue con este estudio. Se estableció un acuerdo sobre qué días y cuáles fueron las horas de asistencia de la investigación en el aula.
- Se organizó una visita inicial con los niños y niñas para lograr la familiarización de ambas partes.
- Se fijó la fecha para la realización de las observaciones en período previo a la instrumentación del Programa de Filosofía para Niños y durante la aplicación para constatar cómo van asimilando los niños y niñas la internalización y práctica de los valores de responsabilidad y solidaridad.
- Se procedió a desarrollar las sesiones sobre el fomento de los valores responsabilidad y solidaridad, a través de la aplicación de la Unidad Didáctica del Programa de Filosofía para niños, siguiendo la orientación de los cuentos



*¿Cómo Educar en Valores Cívicos a los Peques?*, de Chema Sánchez Alcon y Lola Navarro (2007).

- El registro, la presentación y análisis de las observaciones se tabuló a través de lo expresado en Martínez (1998) que tiene como finalidad resumir el contenido de lo observado en pocas ideas o conceptos fáciles de manejar siguiendo los pasos para su categorización de la siguiente manera: Se dividieron las sesiones en unidades temáticas, es decir en párrafos que expresaron una idea central. Se expresaron la categoría y subcategoría del Valor Responsabilidad en negritas y Valor Solidaridad en subrayado y las propiedades en cursiva.
- Las técnicas que orientaron la investigación fueron la observación y el diálogo, los cuales permitieron descubrir el comportamiento del grupo de estudio. De igual manera, los instrumentos fueron revisados, evaluados y creados por los investigadores a fin de darle no sólo funcionalidad sino credibilidad a la fuente de datos obtenidos. Los instrumentos utilizados en esta investigación etnográfica fueron el cuaderno de campo, las dinámicas de grupo según su propósito: de rutina, cotidianas, educativas y definidas. En lugar de la novela se utilizó el cuento enmarcado dentro de los parámetros del Programa de Filosofía para Niños que permitieron recoger comentarios, reflexiones y análisis. Todas estas observaciones se desarrollaron en el cuaderno de campo.
- También se utilizaron las dinámicas de grupo y el cuento en la Unidad Didáctica elaborada por los investigadores que establecieron un criterio claro y relevante en la tarea básica de recabar datos, mediante la cual se adaptaron una serie de actividades tomadas de la compilación de Pablo Fernández (1998) de la Red de Apoyo por la Justicia y la Paz, donde cada una persiguió un objetivo.
- Por último, la información obtenida se trianguló para dar respuesta al objetivo de la investigación y se verificaron los cambios producidos.

## Informe de Resultados

Esta investigación fue abordada de forma cualitativa y de corte etnográfico generando grandes expectativas que, en este informe, se sustentan como fortalezas y debilidades que consideramos como “avances” ya que la metodología utilizada para abordar el tema de la Educación en los Valores Responsabilidad y Solidaridad, tuvo como finalidad aportar herramientas que posibiliten la formación integral del ciudadano que esta sociedad, de constantes cambios, nos está demandando. En otras palabras, la problematización del contenido, la búsqueda de consenso, el respeto a las diferencias, el principio y la ética, el diálogo y el intercambio son propósitos irrenunciables si deseamos realmente convertir la educación en un “valor” humano central para la vida.

La aplicación de estrategias educativas que promuevan el diálogo y la reflexión son imprescindibles en todo proceso educativo, ya que guían al educando hacia un aprendizaje significativo que se traduce en un mayor acercamiento al conocimiento. La metodología del Programa de Filosofía para niños y niñas constituye una alternativa altamente efectiva para el proceso de enseñanza-aprendizaje, de cualquier tipo de contenido, en este caso el referente a la formación en los valores de la solidaridad y la responsabilidad.

Después de la aplicación de la metodología de Filosofía para Niños y Niñas se produjeron cambios significativos en la actitud de los niños, resultando factible y viable la aplicación del mismo para lograr una efectiva participación y compromiso de los alumnos en el fomento y mantenimiento de los valores trabajados. En este sentido, El Programa de Filosofía para Niños, a través de su metodología, basada en el dialogo y el aula como comunidad de investigación, ofreció repuesta al objetivo planteado en la investigación: Fomentar el Valor de la Responsabilidad y Solidaridad en niños, niñas, docente, personal directivo y obrero de la Escuela Bolivariana San Rafael de la Plata II, Municipio Valera del Estado Trujillo, expresado en la Unidad Didáctica elaborada en base a la lectura dramatizada de un cuento, las dinámicas de grupo y las observaciones en clase, bajo el enfoque de la metodología dialógica y

participativa de Filosofía para Niños. Ello nos permitió observar, indagar, proyectar y, sobre todo, fomentar el diálogo, la participación, la colaboración, el respeto, la solidaridad y el pensar por sí mismos entre los participantes.

A medida que se sucedían las sesiones de trabajo, los alumnos mostraron menos resistencia a la participación. Su actitud fue más espontánea y natural, así como el nivel de respuestas aportado a cada planteamiento tenía una mayor calidad, en cuanto a las ideas expresadas como a la manera de organizarlas. El trabajo fue realizado con un alto nivel de participación por parte de los alumnos sentados en círculos, se intercambiaron puntos de vista acerca de los temas planteados. Lo significativo de estas sesiones lo encontramos en que los niños y niñas fueron teniendo plena libertad para expresar sus ideas a partir de los elementos suministrados y, a partir de ello, acordar las conclusiones de manera colectiva.

Sin duda que tuvimos la oportunidad de constatar que el sistema educativo, sus instituciones y su personal docente, administrativo y obrero tienen una responsabilidad fundamental en la formación de los valores y los comportamientos humanos. Debemos participar para que los docentes no sigan impartiendo clases conservadoras, memorizantes, magistrales, improductivas, poco participativas, negando el derecho expresado en la Ley de Protección del Niño, Niña y Adolescente, LOPNNA, acerca de “una educación efectiva” que consiste en crear espacios acordes con el proceso enseñanza-aprendizaje. Esta fue una de las grandes debilidades para la aplicación del Instrumento ya que la escuela no poseía áreas verdes, recreativas o deportivas para ejecutar actividades complementarias como juegos, dinámicas entre otros.

La estructura física de la escuela está deteriorada para las exigencias de una escuela bolivariana. El aula donde se trabajó el referente empírico no tenía suficiente luz, paredes muy bajas, la ventilación era muy limitada, el calor avasallante y para mayor preocupación todo lo relacionado al programa de Alimentación escolar (PAE) se tenía que ejecutar en el aula interrumpiendo las actividades, no permitiendo a los niños un receso.

En las diferentes sesiones observadas en la escuela San Rafael de la Plata II Municipio Valera Estado Trujillo, se evidenció la gran limitante que fue la deficiencia de estructura física, y a pesar de ello el instrumento aplicado generó grandes expectativas, resultados y análisis que hacen pensar que el docente y el uso de estrategias en el aula permiten lograr la participación de sus alumnos y alumnas. Las actividades en la institución fueron organizadas y participativas, los niños y niñas reconocieron las diferencias y semejanzas de lo impartido por sus docentes y por la participación de investigadores no pertenecientes a la institución.

En la práctica diaria del proceso enseñanza-aprendizaje se comprobó la aceptación del otro, trabajo en equipo, el reconocimiento, la motivación. Se fomentó la reflexión de los valores humanos en el acto educativo, ya que los niños y niñas reconocieron la importancia de perdonar, ayudar, reconocer fallas propias y de nuestros compañeros; todo con la finalidad de educar para la vida. En cuanto a las metas y objetivos planteados en la unidad didáctica, se logró promover la Investigación, el análisis, la relación y la comparación de las áreas trabajadas y el entorno sociocultural.

De igual manera, se llevó a cabo la definición de los conceptos de amistad, solidaridad, responsabilidad, trabajo en equipo, liderazgo, entre otros. Las sesiones y las dinámicas de grupo permitieron promover el juego, la imaginación, la reflexión en todo lo referente a lo personal y educativo. Se consolidó el valor de la responsabilidad en el personal directivo ante la exigencia de los planes pedagógicos de plantel que permitan mejorar el espacio físico de la Institución. El deterioro de todas las aulas no permite alcanzar en su totalidad el proceso de enseñanza- aprendizaje propiciando el hacinamiento de todos los niños y el rechazo a los contenidos. Se Promovieron actividades lúdicas que dieron como resultado la aceptación del otro, respeto amistoso, el reconocimiento y la tolerancia frente a las opiniones de los demás.

Es importante destacar que al trabajar con los valores de la responsabilidad y la solidaridad, se observó gran participación de los niños y niñas a través del diálogo propuesto por Filosofía para

Niños; por tal motivo, podemos señalar que la educación en valores debe llevarse a cabo través de diálogos que permitan el libre ejercicio de las opiniones con la finalidad de que se vivencien situaciones donde están en juego los valores.

### **Conclusiones y recomendaciones**

Por lo anteriormente expresado, podemos concluir que Filosofía para Niños, como estrategia de aprendizaje, ofrece beneficios en el trabajo con los niños y niñas favoreciendo el desarrollo moral y el de las habilidades de pensamiento. Y de igual manera, permite a los docentes y alumnos transformar las aulas de clases en comunidades de investigación donde es fundamental el aprender a pensar por sí mismos y llevar a cabo la reflexión crítica sobre las propias acciones. Sin duda que la metodología de Filosofía para Niños representa un estilo novedoso de llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, permitiendo el desarrollo de habilidades del pensamiento que se deben fomentar desde la etapa de la niñez, como la reflexión, la creatividad, el razonamiento crítico y el desarrollo moral. Los niños y niñas en la etapa escolar están abiertos al aprendizaje, por ello se hace necesario que se apliquen estrategias que rompan con el modelo de enseñanza tradicional, fundamentado en la transmisión pasiva y memorizante de los contenidos y sean sustituidos por una forma de aprender activa, dinámica, divertida y significativa para los niños y niñas.

Durante la aplicación de la metodología de Filosofía para Niños, se logaron los objetivos propuestos en esta investigación. Observamos un incremento en los niveles de participación del grupo; en la medida que se avanzaba en los encuentros, se profundizaba en las ideas planteadas, a través de los diálogos establecidos en las sesiones de trabajo. Mención especial nos parece el caso de que algunos niños y niñas, que al inicio fueron catalogados por su docentes como poco participativos e incluso, con comportamiento agresivo, mostraron interés por intervenir en las actividades con evidentes cambios de conducta hacia sus compañeros.

Sin embargo, los que trabajamos con niñas y niños que viven en situaciones familiares, escolares y sociales, consideradas normales y con aquellos que caen fuera de esta categorización y que podemos llamar de marginalidad y exclusión social, sabemos que este trabajo y otros muchos que se llevan a cabo en la actualidad, son solo el comienzo, una esperanza que es preciso ir construyendo cada día y que no podemos hacerlo en soledad, sino que es preciso el concurso de todos. En este sentido, recomendamos la integración escuela-comunidad, la conformación de la escuela de padres. Establecer conexiones con los padres y representantes para fortalecer el Programa de filosofía para Niños y darle continuidad en la escuela y en el hogar.

De igual manera, es imperativo que el Ministerio del Poder popular para la educación, como organismo que vela por la resolución de los problemas que se viven actualmente en la escuela y comunidades (violencia escolar, ruptura de la familia, bajo rendimiento escolar, deserción, entre otros) implemente metodologías dialógicas y participativas en todos los niveles de educación, como el Programa de filosofía para Niños, con la finalidad de educar en un contexto democrático, participativo, responsable, tolerante, solidario que permita la conformación de un ciudadano para la paz y la convivencia democrática.

Consideramos fundamental capacitar al docente en la metodología dialógica y participativa del Programa de Filosofía para Niños con el fin de lograr su aplicación en el contexto escolar, y convertir al aula de clases en una comunidad de investigación donde los niños y niñas puedan participar de manera espontánea. Y de igual manera, fomentar en el aula un clima de confianza y respeto hacia las opiniones deseos de los demás y propiciar el diálogo como herramienta de trabajo para mejorar la capacidad de razonar y pensar. También se recomienda la realización de estudios a largo plazo, que permitan evaluar con mayor precisión no solo la efectividad de la metodología de Filosofía para Niños para propiciar el aprendizaje significativo, sino la permanencia del aprendizaje a lo largo del tiempo.

### Referencias bibliográficas

- AA.VV (2001). “Aspectos Propositivos del Proyecto Educativo Nacional (2001)”. *Revista Educere, Entrevías Educativas*, Año 4, n° 12, Enero-Febrero-Marzo, ULA, Mérida.
- DELGADO, F. (2001). *Paradigmas y retos de la investigación educativa, una aproximación crítica*, Universidad de Los Andes, Mérida.
- FERNÁNDEZ, P. (1998). *Materiales de la Red de Apoyo por la Justicia y la Paz. Ley Orgánica para la Protección del Niño, Niña y Adolescente*. Mimeografiado.
- LIPMAN, M. (1998). *Filosofía en el Aula*. Ediciones de La Torre, Madrid.
- MARTÍNEZ, M. (1998). *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación. Manual Teórico- Práctico*. Tercera Edición. Trillas. México.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1998). *Curriculo Básico Nacional. Programa de Estudio de Educación Básica. Primera etapa. Tercer grado*. Caracas.
- RAMA, G. (1990). *Educación, participación y estilos educativos en América Latina*, Kapeluz, Argentina.
- RAMOS, L. (2001). *Reflexionar la crisis de la Modernidad*, Edit. Porrúa, México.
- SÁNCHEZ ALCÓN, Ch. y NAVARRO NAVARRO, L. (2007). *¿Cómo educar en valores cívicos a los peques*, Edic. Octaedro, Barcelona.
- YUS, R. (1998). *Temas transversales: hacia una nueva escuela*. Editorial GRAO, Barcelona.